

## DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

---

### Jer 31, 7-9

Así dice el Señor:

«Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por el mejor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel. Mirad que yo os traeré del país del norte, os congregaré de los confines de la tierra. Entre ellos hay ciegos y cojos, preñadas y paridas: una gran multitud retorna. Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por un camino llano en que no tropezarán. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito.»



*Ornamentos verdes*

### Sal 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelve cantando,  
trayendo sus gavillas.

### Hebr 5,1-6

Hermanos:

Todo sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados.

Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo.

Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino aquel que le dijo:

«Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy», o, como dice otro pasaje de la Escritura: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.»

## Mc 10,46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar:

- «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí.»

Muchos lo regañaban para que se callara.

Pero él gritaba más:

- «Hijo de David, ten compasión de mí.»

Jesús se detuvo y dijo:

- «Llamadlo.»

Llamaron al ciego, diciéndole:

- «Ánimo, levántate, que te llama.»

Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo:

- «¿Qué quieres que haga por ti?»

El ciego le contestó:

- «Maestro, que pueda ver.»

Jesús le dijo:

- «Anda, tu fe te ha curado.»

Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

## Comentario breve:

- ✚ Alegría por el retorno del resto de Israel que vuelve del destierro. Dios reunirá de nuevo a su pueblo y los guiará entre consuelos.
- ✚ “El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres”.
- ✚ El sacerdote es el mediador entre Dios y los hombres. Nadie puede arrogarse a sí mismo este honor. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo esta dignidad.
- ✚ Bartimeo llama a Jesús “Rabbuni”, que significa Maestro y le pide recobrar la vista. Jesús le devuelve la vista, al tiempo que le dice: “tu fe te ha salvado”, lo que va mucho más allá del milagro que acaba de realizar. “Y lo seguía por el camino”, indica algo más que un seguimiento geográfico. Seguir a Jesús por el camino es hacerse discípulo suyo.